

ANTONIO PEREIRA

Uno de los poetas representativos de León es el berciano Antonio Pereira. Larga es su singladura poética, a través de la cual los galardones se elevan a cifra alta, rematados con la cúspide actual por ese reciente premio obtenido en Mallorca, con motivo de las fiestas en recuerdo de Fray Junípero Serra. Estamos -si es que los premios dan categoría a un escritor o bastan para ratificar su valía -ante un poeta completo, pues la obra que le confiere así, se halla matizada por pinceladas plásticas conformadoras de una idea predominantemente creativa, natural y con atisbos de concepciones sinceras.



La poesía de Pereira es eminentemente serena, con reflejos añora los valores de los más variados estados que entraña el vivir del humano. Se encariña con todo lo que puede dar de sí la vida: el amor a base de recordar, la sincera realidad de un instante efémero que sus versos lo perviven, la raíz personal de ver las cosas existenciales, y sin olvidar la tierra, esa tierra donde nació o en otra donde viva feliz entre los suyos, las buenas gentes. Con este cañamazo, Pereira borda su poesía, plasma los recuerdos:

*El Bierzo es como un agua repartida
Vedla en la tierra de León nacida
de una alta fuente de Galicia mana.
¡Oh Virgen de la Encina tramontana!*

Otras veces deja la tierra, los recuerdos en la paz serena del ser y se enfrasca en los problemas que trae consigo el vivir. Las inquietudes del ir y venir del trascendente cotidianos

*Hasta entonces, ahora, mientras tanto...
esta es mi casa y nadie,
nadie podrá conmigo.*

La poesía de A. P. es de una bella expresividad. Parece como si la luminosidad berciana aclarase los sentimientos en la rima. Se deja llevar por un por un exaltado lirismo, reminiscencias con el conato romántico, si bien en su poesía alienta una fuerza más profunda; una, por decir, garra que marca más hondamente los pensamientos del poeta. No se asocia con los extravíos que imperan en la actualidad, siendo la línea

acorde con su sensibilidad para captar lo que quiere decir, mensaje que nos llega cálido impuesto para que sepamos a qué atendernos.

Aún no ha publicado ningún libro, cosa que no le preocupa teniendo el proyecto de dar a conocer su poesía conjunta en uno que posiblemente publique no tardando mucho, en cuyo tomo reunirá lo mejor de su larga obra. De ésta fiamos a continuación uno de sus más recientes sonetos, completando este esbozo sobre Antonio Pereira

*Yo no digo esta canción
sino a quien conmigo va
Soy de una tierra fría, pero hermosa,
Aquí la nieve, la esperanza helada
de que se alumbra cada madrugada
el destino difícil de la rosa.
Y me basta. Me basta, sí, esta cosa
que nombramos amor, o sueño o nada
se la puedo cantar a quien me agrada,
a quien conmigo va y reposa.
Queden en el dorado mediodía
la pronta floración bajo otros cielos
y los mares con lunas navegables...
Yo con vosotros. Dando día a día
testimonio de cómo entre los hielos
abre el amor sus minas imborrables.*

Semántico